

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Actividad Arqueológica Puntual: Prospección superficial geofísica con sondeos estratigráficos en el yacimiento de Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). II Fase (2007).

Autores.

Dirce Marzoli, Carlos González Wagner, Fernando López Pardo, José Suárez Padilla, César León Martín, Manuel Carrilero Millán, Mariano Torres Ortiz, Dirk Paul Mielke, Cornelius Meyer¹, Heinrich Thiemeyer², Luís Ruiz Cabrero.

Resumen.

El año 2005 un equipo de investigadores del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid y del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos se interesó en la investigación del yacimiento protohistórico de los Castillejos de Alcorrín, Manilva (Málaga), iniciándose una serie de prospecciones geofísicas y sondeos arqueológicos. La Actividad Arqueológica Puntual cuyos resultados se presentan a continuación supone una segunda fase de dichos trabajos.

Destaca la realización de estudios geográficos y edafológicos, junto a la obtención de dataciones radiocarbónicas que confirman la cronología protohistórica del yacimiento.

Abstract.

In 2005, a team of researchers from the German Archaeological Institute in Madrid and the Centre for Phoenician and Punic Studies / Centro de Estudios Fenicios y Púnicos became interested in researching the protohistoric site of Los Castillejos de Alcorrín in Manilva (Málaga), thus starting a series of geophysical prospections and archaeological probes. The One-off Archaeological Activity whose results are presented below represents the second phase of these works.

¹ Responsable de las prospecciones geofísicas. Empresa: Eastern Atlas (Berlin).

² Responsable de las investigaciones geomorfológicas y edafológicas (Univ. Frankfurt a.M., Dep. de Geografía).

|

The most noteworthy events are the performance of geographic and edaphologic studies, as well as the use of radiocarbon dating to confirm the protohistoric chronology of the site.

Borrador / Preprint

Resultados de la Actividad Arqueológica.

Objetivos y planteamiento metodológico.

Los trabajos de prospección e investigación en Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga) (Fase II) fueron autorizados con fecha del 25 de julio del 2007, y se llevaron a cabo durante cuatro semanas en septiembre del 2007³.

Esta campaña se planteó como la continuidad natural de la fase de estudios previos de investigación arqueológica llevados a cabo durante la anualidad precedente, cuyo objetivo final consistirá en la solicitud de un Proyecto General de Investigación centrado en el yacimiento de Los Castillejos de Alcorrín⁴. Se pretendía, por un lado ampliar las prospecciones geofísicas, y por otro, concluir la investigación de los ámbitos iniciados en la campaña precedente, que pasaban por aportar información sobre la naturaleza del muro y foso de delimitación interior, así como caracterizar una de las unidades habitaciones localizadas por la geofísica en la zona alta del yacimiento. Por otro lado, resultaba de alto interés obtener dataciones absolutas, cara a afinar la cronología del yacimiento, propuesta hasta el momento en base exclusiva a dataciones convencionales derivadas del estudio de los ajuares cerámicos, especialmente los objetos de importación.

Junto a ello, se planteó abordar otros estudios complementarios sobre la naturaleza geomorfológica del promontorio sobre el que se ubica el asentamiento, así como sobre su edafología, que podían aportar datos de interés estratégico cara a justificar la elección

³ Los trabajos de campo contaron con el apoyo de un grupo de técnicos documentalistas, profesores, doctorados, licenciados y estudiantes: D. P. Mielke (DAI Madrid); J. Patterson (DAI Madrid); J. Fernández Pérez (Madrid); E. A. Arjona Quintero (Univ. Málaga), N. Beckmann (RGZM Mainz), T. Bergmann (RGZM Mainz), N. M. Calle Loureiro (UNED, Madrid), H. Domínguez del Triunfo (Univ. Complutense Madrid), P. Eisenach (Univ. Marburg a.L.), V. García Coca (Univ. Complutense Madrid), D. Godoy Ruiz (Univ. Granada), E. López Rosendo (CEFYP, Madrid / Puerto de Sanata María), H. Mata Vivar (Univ. Málaga), F. J. Paizal González (Univ. Málaga), H. Thiemeyer (Univ. Frankfurt a.M.), K. Thömel (Fachhochschule für Technik und Wirtschaft, Berlín), E. Zubiaurre Ibáñez (Univ. Complutense Madrid). Deseamos hacer patente nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de Manilva por su generoso y activo apoyo a los trabajos realizados hasta ahora, y especialmente por su patrocinio económico de parte de los trabajos correspondientes a la campaña de 2006.

⁴ Agradecemos la colaboración y facilidades prestadas en todo momento para el buen desarrollo de la Actividad al arqueólogo inspector de la Delegación Provincial de Málaga de la Consejería de Cultura, D. José Antonio Teba Martínez.

del lugar como zona de hábitat, por ejemplo, como se solucionaba el abastecimiento de agua.

Con respecto a la metodología empleada, la prospección geofísica fue tanto geomagnética como mediante uso de georadar, en este último caso realizada sobre una superficie mucho más limitada. Con respecto a las áreas investigadas mediante excavación arqueológica manual, se concluyó el Corte C, que pretendía obtener una sección estratigráfica de las defensas interiores, documentándose los rellenos que colmataban un tramo del foso. En este mismo entorno se realizó un sondeo, denominado Corte F, orientado a valorar a nivel superficial una estructura compleja que había sido localizada este mismo año en la fase de campaña de prospecciones geofísicas, y que se disponía al exterior de una de las esquinas del complejo defensivo interno. Con respecto a la unidad habitacional a estudiar preliminarmente, el denominado “Edificio A”, se procedió a completar su investigación mediante la apertura del denominado Corte E.

Estudios geográficos y edafológicos.

El asentamiento de Alcorrín se encuentra sobre una meseta aislada formada por una dura capa de piedra caliza muy fragmentada del Plioceno, que morfológicamente está asentada sobre calizas margosas más blandas, es decir, margas arcillosas y areniscas calcáreas. La fuerte fragmentación, que en parte da lugar a pendientes muy escarpadas, hay que atribuirle a la proximidad del mar, a cuyo nivel se adaptaron los ríos y arroyos. Además, la emersión precedente y la tectónica pudieron desempeñar un papel importante, ya que las calizas situadas al Este, en la pendiente del otro lado del arroyo Alcorrín, tectónicamente están desplazadas, lo que se reconoce por las diversas inclinaciones de las rocas. Esto también puede observarse en el promontorio, aunque la mayor parte de los estratos parecen estar en posición horizontal. Vista desde la ladera situada al norte del arroyo parece como si el sitio estuviese atravesado por una falla. Las actuales condiciones del terreno se originaron en su mayor parte durante el Pleistoceno. Durante el proceso de erosión del valle se produjo el desgaste de la pendiente, siendo transportados los derrubios por la corriente.

Al pie de la ladera norte de la colina, hasta donde es posible observar, todavía están presentes estas capas de derrubios y continúan hasta entrar en el valle del Alcorrín. En

la meseta, en las dos abruptas pendientes del valle orientadas hacia el Este y en las laderas encaradas al sur no se han hallado restos de ellos. Las laderas del valle orientadas al norte no se han podido estudiar debido a la densa vegetación que las cubre. Los motivos de esta marcada asimetría de la vegetación podrían ser las diferencias de exposición, pero tampoco se puede excluir la influencia del subsuelo. Otras partes del sitio, si bien sólo ligeramente, están recubiertas de una capa de arena eólica que en la capa superior del perfil del terreno aparece mezclada. Al pie de la pendiente norte, junto al cauce del Alcorrín, así como en el paso que se conecta por el Oeste con la meseta del poblado, estas capas tienen mayor potencia. Tienen su origen en el Pleistoceno porque están comprendidas dentro del desarrollo del terreno, aunque se desconoce el momento exacto. El ubicuo componente arenoso podría provenir de la arena calcárea de la cuenca del Alcorrín que se depositó en los sedimentos de las laderas y suelos por efecto de los repetidos desplazamientos debidos al viento.

Por el Este y el Sur descienden tres profundos valles desde la meseta hasta el arroyo Alcorrín. Estos no se formaron por la erosión del arroyo, ya que en ningún lugar se ha podido observar la presencia de sedimentos fluviales o huellas de corrientes de agua, sino que los tajos son más bien consecuencia de la abrasión sufrida por toda la superficie de la pendiente. Puntualmente se encuentra algo de coluvio marrón oscuro (-30 cm) en la curva de nivel del fondo del río, que es testigo de la más reciente erosión del suelo. Los sedimentos, de escasa potencia, no muestran ninguna coloración debida a la influencia de las aguas freáticas, y están secos. También en la zona sureste de la fortificación, en el bosque de alcornoques del valle, donde se juntan los dos pequeños valles del Sur, los helechos y juncos aislados indican la presencia de un suelo húmedo, sin embargo no hay el menor indicio de una corriente hídrica. Los pequeños valles no hacían ninguna aportación al abastecimiento de agua del asentamiento. Existe un manantial al pie de la ladera norte, debajo de las cuevas, a unos 50 m del arroyo Alcorrín, así como afloramientos de humedad a lo largo de la pista, marcados por la presencia de “cola de caballo” y encinas.

Otro manantial, del que aún hoy mana agua todo el año, se encuentra en una posición estratégica mucho más favorable, cerca de la salida del pequeño valle protegido por la ‘coracha’. Este último se desarrolla sobre una terraza del Alcorrín que, con una altura de

30 m, termina en el barranco con un tajo casi vertical. Por tanto no era en absoluto necesario bajar hasta el arroyo para garantizarse el suministro de agua.

La terraza misma está cubierta por una vegetación impenetrable (adelfas y juncos; indicadores de humedad durante todo el año) que impidió llevar a cabo su estudio. Allí existen restos de una antigua alberca de un molino en ruinas, que en el pasado reciente utilizó esta fuente. Por lo tanto cabe suponer que la 'coracha' suponía la garantía de acceso, no al arroyo, sino a la cercana fuente situada sobre la terraza ya descrita, estratégicamente mucho mejor situada (Fig. 1).

Las prospecciones geofísicas.

Los trabajos de campo de esta nueva fase de prospecciones geofísicas se llevaron a cabo entre el 4 y el 6 de septiembre del 2007. Mediante prospección geomagnética se analizó un área de 1,24 hectáreas, completada con una superficie investigada mediante georadar de 200 m² (Fig. 2). Con estas mediciones se ampliaron hacia el Sur y el Este los sectores prospectado con anterioridad, obteniéndose la imagen de una gran área ininterrumpida.

En proximidad a la muralla interior se extendió la superficie de estudio hacia el Norte, cara a valorar la relación entre los recintos interior y exterior.

Por otro lado, se han prospectado dos pequeñas superficies localizadas a ambos lados del frente occidental de la fortificación exterior, mediante geomagnética en el sector extramuros y geomagnética y georadar en el lado interior.

Los resultados resultaron de diverso interés en función de los espacios documentados. Por un lado, en el sector NE no se pudo registrar la continuidad del foso vinculado a la fortificación interior, lo que confirma que ésta se desarrolla más al Oeste de la zona prospectada. En la zona de contacto entre la muralla interior y la exterior se registraron anomalías que corresponden a una concentración de material de construcción, que se encuentra inmediatamente por debajo de la superficie actual. Se perfila una planta de 8 x 8 m², que podría corresponder a un edificio que forma la unión entre dos murallas.

Con respecto a la investigación del tramo interior de la muralla en dirección SE, no se confirmó un cierre con forma de arco de círculo como inicialmente se hubiese podido suponer en base a la topografía del terreno. El foso prosigue unos 25 m hacia el S, luego se interrumpe 12 m y después se observa su continuidad durante tan sólo unos metros, perdiéndose su posible lectura por la existencia de rellenos a partir del camino moderno, seguramente también formados en época reciente. La continuidad del foso en esta dirección no queda confirmada.

En la amplia área prospectada en la “acrópolis” del yacimiento durante esta campaña se observan abundantes anomalías geomagnéticas, muchas de las cuales podrían tener relevancia arqueológica. En esta área se registran abundantes estructuras acompañadas por fosos rellenos. Éstas se prolongan al otro lado del camino actual, aunque no es posible reconstruir plantas completas. Es interesante la circunstancia de que las estructuras presentan en general orientación NE-SO. Algunas de ellas podrían ser de origen natural.

En la zona central se pudieron registrar de forma débil anomalías entre los edificios, que podrían corresponder a caminos antiguos. Uno de ellos se dirige hacia el Edificio A. Se trata de una zona donde es previsible la presencia de potentes rellenos arqueológicos.

En el ámbito perimetral del tramo occidental de la muralla exterior (frente de los bastiones) se prospectaron dos sectores, en el exterior se analizaron 800 m² con el magnetómetro, en la interior se prospectaron 200 m², usándose además el georadar.

En el espacio exterior, además de indicios modernos, destaca la localización de anomalías, que aunque débiles, podrían corresponder a un foso con un ancho entre 2,5 y 3 m, que corría paralelo a la muralla. En el tramo situado entre el posible muro y el foso se registran posibles aterrazamientos relacionados con la estructura defensiva, no descartándose que se trate de formaciones naturales. En general, debido a su pendiente y a la irregularidad del terreno, la ladera exterior no se prestó bien para los estudios geofísicos.

En el extremo NE del sondeo interior se registran fuertes anomalías, que corresponden mayoritariamente a la roca, mientras que en el espacio situado en las proximidades de la

muralla se detectan fosas profundas (máximo 1 m), aunque no se pueden relacionar claramente con la estructura defensiva. En este espacio no se encontró indicio alguno para ubicar un posible acceso al recinto.

Resultaría de interés continuar investigando al otro lado del camino actual, cara a documentar la continuidad de las estructuras en este espacio.

La excavación del foso y el muro interior delimitador de la zona superior. El Corte C.

El Corte C se amplió durante esta campaña 2 m en dirección O, con el objetivo de documentar la cara interna del muro, no localizándose restos conservados correspondientes a esta fábrica, aunque sí estratos horizontales, de aporte artificial, correspondientes a los rellenos de la estructura.

Por otro lado, se concluyó la excavación del foso. Esta estructura negativa presenta una sección irregular, aproximadamente en forma de U, con la pared que da hacia la muralla exterior algo más vertical que la opuesta. Su fondo se va estrechando en planta, pasando de los 1,70 a los 1,20 m de ancho. La pared de esta subestructura que queda del lado de la muralla está inclinada, mientras que la contraria es casi vertical. Numerosas huellas de picos al interior y exterior de la zanja muestran como también se regularizó la superficie exterior situada entre ésta y el muro en estos momentos. El terreno desciende hacia dicho foso con un suave declive de 1,30 m aproximadamente.

En cuanto a los niveles estratigráficos que colmatan esta estructura, se trata de niveles deposicionales que alternan en su composición la presencia de mampuestos de distinto tamaño, y que se ponen en relación con elementos procedentes del deterioro de las estructuras dispuestas a cotas más altas. Destaca la presencia en los estratos intermedios de posibles adobes descompuestos y restos orgánicos, concretamente carbones vegetales, que han servido para obtener las primeras dataciones radiocarbónicas en el yacimiento (Fig. 3).

Entre el material arqueológico localizado en los rellenos de este tramo del foso destacan los fragmentos cerámicos, elaborados mayoritariamente a mano. En general, los hallazgos arqueológicos muebles contenidos en estos depósitos son escasos. Entre ellos,

y con respecto a la cerámica, es frecuente la presencia de formas abiertas, como los cuencos, que pueden presentar el perfil simple o carenas en la proximidad del labio.

La estructura adosada al recinto interior. El Corte F.

El denominado Corte F se situó en la esquina septentrional del recinto interior, con el objetivo de investigar una estructura detectada por la geofísica. Las dimensiones del sondeo son de 13,5 x 8,5 m (Fig. 4).

Tras excavar los niveles superficiales, se descubrió la presencia de una construcción consistente en un gran cuadro enmarcado por una serie de paramentos, rellenos de mampuestos, que presentaba una suave pendiente en el sentido de la ladera. La estructura estaba delimitada por dos estructuras potentes, que correspondían a las dos caras (N y O) del recinto interior. No se pudo concluir la excavación de la estructura, que queda pendiente para futuras campañas en el marco de los estudios sistemáticos.

En los niveles que colmataban a la estructura se localizó algo de cerámica elaborada a mano, básicamente fragmentos correspondientes a cuencos de perfil sencillo y vasos de almacenamiento de formato mediano, en algún caso con decoración en el cuello a base de impresiones.

La documentación del Edificio A. El Corte E.

Para completar la investigación del denominado Edificio A, en el que se habían realizado los Cortes A y D en la actividad pasada, se ha procedido a realizar un nuevo Corte, denominado E, separado por un testigo de 1 m del sondeo E. Presenta unas dimensiones de 8 x 6 m.

Con esta excavación se ha concluido la excavación del cuerpo principal del inmueble, que presentaba unas dimensiones finales de 5,50 x 12 m (Fig. 5, Lám. II). Desde la estancia A.I.2 descubierta en el Corte D, se accedía a una nueva y estrecha habitación, a través de un vano, precedido por un enlosado ya documentado en la actividad del 2006 (Lám. IV). Esta estancia se ha denominado A.II, y se caracteriza por presentar sobre el suelo una plataforma de planta rectangular, con una superficie aproximada de 2,15 x

1,10 m, con 30 cm de altura sobre la cota de suelo. Está construida con mampuestos, y ocupa algo más de la mitad del habitáculo. Está precedida de un pequeño escalón. De ese modo, sólo queda un estrecho espacio entre ella y la pared vecina. En el estrato de colmatación de este intersticio [E9] se ha localizado algo de cerámica a mano y un minúsculo fragmento de una pieza pequeña de aspecto discoidal y borde redondeado, fabricada en cristal de roca. Entre la cerámica se halló un fragmento de un gran cuenco de borde entrante y labio vuelto, y junto a él un trozo de cuerpo correspondiente a un vaso cerrado en un fragmento de un vaso elaborado a mano, que presenta una inscripción con caracteres fenicios, que se comentará más adelante.

Desde esta estancia se accedía por un vano que conserva un estrecho zócalo de piedra a una nueva habitación (A.III), en la que aparece un nuevo hogar circular, de fábrica semejante al identificado en A.I.2 en la campaña anterior. Junto a él, se ubica un pequeño banco de piedra. En el suelo, se conservan restos de una mancha de adobe, de difícil interpretación.

En los estratos localizados al exterior del edificio los hallazgos cerámicos son más abundantes. Se han localizado fragmentos de vasos de almacenamiento de formato mediano y grande, así como cuencos, entre los que destaca uno profundo, con carena alta y escobillado interior. Junto a estas piezas se halló un fragmento de forma cerrada elaborada a torno con tratamiento de engobe rojo, previsiblemente de taller fenicio-occidental.

Los hallazgos muebles. La cerámica.

Los hallazgos muebles de esta campaña son básicamente restos cerámicos (Fig. 6). Básicamente, las piezas se enmarcan en los conjuntos tipológicos definidos en la actividad precedente del año 2006. Entre las formas abiertas, en esta campaña se han detectado fragmentos correspondientes a una serie de cuencos de perfil sencillo, desde hemiesféricos a aquellos cuyo perfil es más abierto, de tercio de esfera, presentando bordes sencillos o engrosados al interior. Un vaso corresponde a un cuenco profundo, de borde entrante y labio apuntado. También se constatan cuencos con carena alta. Esta última suele ser suave, rematando en bordes de aspecto almendrado, aunque en un caso marca una acusada arista exterior. Esta última pieza, que presenta mejor cocción que la

mayoría, presenta acabado pseudobruñado al exterior y el interior está escobillado. Un borde podría corresponder a un cuenco o copa de suave perfil en “S”.

Entre las formas cerradas, se documentan vasos de tamaño medio (ollas/orzas), normalmente de perfil ovoide con cuellos vueltos, presentando en un caso una serie de impresiones hemiesféricas. Se han localizado fondos planos que por su tamaño corresponden a este tipo de contenedores. También se han vuelto a documentar vasos de gran formato, que presentan a su vez una inflexión en el hombro a partir de la cual se desarrollan bordes, que pueden ser sensiblemente rectos y cortos o amplios y de aspecto acampanado.

Este tipo de producciones encaja de pleno dentro de los ajuares típicos de momentos finales de la Edad del Bronce/inicios de la Edad del Hierro en la región (GARCÍA ALFONSO 2007: 275–320).

Junto a la cerámica hecha a mano se han hallado algunos fragmentos de cuerpos correspondientes a ánforas fenicias, así como un trozo de galbo de una forma cerrada con restos de engobe rojo exterior.

*El graffito con caracteres fenicios*⁵.

Un hallazgo realmente interesante de esta campaña ha sido un *graffito* interpretado como una inscripción con caracteres fenicios realizado *ante coctionem* sobre un recipiente elaborado a mano (Lám. III). Se trata del galbo de una forma cerrada, sobre la que se desarrollaron dos líneas de escritura. La lectura propuesta en la única línea visible sería: **]tnm g(?)]** ,Los trazos son bastante marcados y las letras alcanzan unos 2,5 cm de altura, como es el caso de la *nun*.

El estudio paleográfico permite relacionar los caracteres de algunas letras con inscripciones de Biblos, Nora (Cerdeña), Isbet Sartahm cerca de Apheq, Palestina, la inscripción de Shiptibaal de finales del siglo X a.C. o en la inscripción procedente de

⁵ Estudio realizado por L. Ruiz Cabrero y F. López Pardo (Centro de Estudios Fenicios y Púnicos / Universidad Complutense, Madrid).

Chipre (HONEYMAN 1939: 104-108), con cronologías bastante antiguas, entre los siglos XII a mediados del siglo IX a.C.

Con respecto a su interpretación, si atendemos a la lectura propuesta, *tnm*, tenemos atestiguado un antropónimo fenicio (LIDZBARSKI 1912: n° 38) que BENZ (1972:131, 328-329) lo explica como derivado de *ytn* “dar”.

En el sentido de una inscripción de tipo votivo, podríamos hallarnos ante la aparición de este verbo, *ytn* (HOFTIJZER-JONGELING 1995: 478-480) con un sufijo de 3ª p.pl.m. *-m*, “los dio”, si atendemos a una forma imperfecta *qal*, o “los ha dado” si atendemos a una forma perfecta *qal*. Lo mismo acontecería si se tratase de la palabra [*m*]*tn* “don” (HOFTIJZER-JONGELING 1995: 709) con un sufijo de 3ª p.s.m. “el don de ellos” o bien la palabra en su plural, “los dones”.

En este punto de reconstrucción de la palabra se puede avanzar la hipótesis de hallarnos ante el nombre del séptimo mes del calendario fenicio [*'*]*tnm* (FUENTES ESTAÑOL: 1986, 77; KRAHMALKOV 2000: 90), que vendría a coincidir con un periodo entre Septiembre y Octubre, según se desprende de la lectura de *KAI* 37.1/2 y *KAI* 41.4.

Aunque pueden darse otras reconstrucciones aplicando el sufijo de 3ª p.pl.m. *-m -nm*, nos parece necesario resaltar nuevamente una reconstrucción [*y*]*tnm*, atendiendo esta vez al texto ugarítico *RS* 4.93.1 donde aparece *spr ytnm*, “lista de capataces” (OLMO, SANMARTÍN 2000: 543), que definiría a un grupo social.

Sea cual sea la opción elegida en la interpretación, se pueden deducir una serie de cuestiones debido a la ejecución de las letras inscritas. Al realizar la inscripción antes de su cocción, es de suponer que el primer destino de la pieza se conocía antes de salir de las manos del alfar. La sucesión de dos palabras parece sugerir una inscripción de tipo votivo, que redundaría en la posible lectura de una línea superior⁶.

⁶ Un ejemplo de inscripción de tipo votivo sobre la superficie externa de un gran contenedor a mano de cuerpo ovoide, en este caso *post coctionem* de al menos cuatro líneas: 1ª línea: *š m(?)n(?)d(?)r(?)k(?)* [2ª línea:]-*kp* 3ª línea:]*š* 4ª línea:]*g(?)*. El uso propuesto claramente parece haber sido cultural ya que su interior aparece intensamente quemado. González de Canales Cerisola *et al.* 2000: 228, fig. 2, 4, lám. 4b. La datación paleográfica sugiere el s. VIII a.C., que estaría de acuerdo con la datación para este tipo de contenedores.

Lo que ciertamente destaca, atendiendo a la ejecución paleográfica son dos cuestiones. Por un lado la repetición de casi todos los elementos paleográficos en documentos de Biblos. Por otro lado, el arcaísmo de los trazos, que se encuadran en torno *ca.* 1000 a *ca.* 850 a.C., suponiendo el primer vestigio de escritura fenicia en la Península Ibérica aparecido en contexto arqueológico, proporcionando unas fechas que podían ser coetáneas a algunas inscripciones recuperadas en Huelva⁷ (GONZÁLEZ, SERRANO, LLOMPART 2004: 131-136, láms. XXXV y LXI). En el caso onubense, de las 11 inscripciones arcaicas recuperadas del emporio “precolonial”, sólo una fue realizada sobre un soporte cerámico a mano, en este caso elaborado mediante líneas bruñidas en la superficie interna del borde de un cuenco carenado con decoración geométrica bruñida⁸.

Las dataciones radiocarbónicas⁹.

En la campaña de 2007 se pudieron recoger algunos pequeños fragmentos de carbón vegetal encontrados, principalmente, en los sedimentos del foso de la fortificación interior, y en el Edificio A y analizados por el paleobotánico R. Neef.

Las dataciones se obtuvieron en el Laboratorio AMS de la Universidad de Erlangen (Alemania). Se trata de mediciones por medio de una espectrometría de aceleración de masas, método adecuado dada la escasa cantidad de materia conservada. Las mediciones AMS (Accelerator Mass Spectrometry) se calibran con la curva de calibración IntCal04 sobre el calendario anual. Para la calibración se utilizó el programa OxCal, Versión 4.0, con el que también se llevaron a cabo otras valoraciones.

En cuanto al material datado, procedente de la estratigrafía asociada al foso que precede a la muralla interior. Se trata de diminutos trozos de carbón vegetal que botánicamente aún no se han estudiado (Fig. 7). Seis muestras provienen de las capas acumuladas en el foso a una profundidad de entre 1 – 1,6 m. Los restos se hallaban en un contexto con

⁷Un total de 11 inscripciones sobre 10 soportes diferentes, analizados por M. Heltzer. Posteriormente: MEDEROS MARTÍN, RUIZ CABRERO 2006: 156-160.

⁸ SERRANO PICHARDO, LLOMPART GÓMEZ 2004; 134, lám. XXXV.9. Huelva sería uno de los primeros puntos donde probablemente habría surgido el contacto entre alfabeto fenicio y lenguas indígenas que llevaría al desarrollo de la escritura del SO. Sin embargo, la presencia de epigrafía fenicia hasta las postrimerías del s. VIII es, hasta el momento, relativamente escasa si se atiende a la magnitud e importancia del yacimiento.

⁹ Interpretación de las fechas C-14 realizada por Dirk Paul Mielke.

materiales (piedra menuda, barro ligeramente cocido) que originalmente pueden relacionarse con el alzado del muro que estaba situada detrás del foso. En cuanto a la interpretación de los datos hay que destacar que de las muestras de carbón vegetal no se ha registrado el momento de carbonización de la madera. Con las dataciones de C^{14} se registra el final de la absorción de carbono radioactivo, que depende del cierre de cada anillo de crecimiento y de la tala de la madera. Cuando los pequeños fragmentos carbonizados proceden de los anillos de crecimiento interiores de árboles viejos o de madera reutilizada, esto puede significar una diferencia de algunos cientos de años.

Muestras de C^{14} del área de la fortificación interior (Corte C - 2007)					
Nº del lab.	Edad	$\delta^{13}C$	Edad cal BC (σ 1)	Edad cal BC (σ 2)	Tipo de muestra
Nombre-muestra	BP		68,2 % probabilidad	95,4 % probabilidad	zona
Erl-11550 Alcorrín 10/07-1	2711 \pm 42	- 24,1	897–823 (68,2 %)	970–962 (1,2 %) 932–801 (94, 2 %)	Carbón vegetal foso
Erl-11551 Alcorrín 10/07-2	2448 \pm 42	- 24,2	746–689 (19,2 %) 664–646 (5,8 %) 552–414 (43,2 %)	756–684 (22,6 %) 669–408 (72,8 %)	Carbón vegetal foso
Erl-11552 Alcorrín 10/07-3	2684 \pm 42	- 21,3	895–871 (18,9 %) 850–804 (49,3 %)	913–796 (95,4 %)	Carbón vegetal foso
Erl-11554 Alcorrín 10/07-5	2239 \pm 59	- 25,5	386–350 (18,3 %) 308–209 (49,9 %)	402–170 (95,4 %)	Carbón vegetal foso
Erl-11555 Alcorrín 10/07-6	2601 \pm 45	- 21,5	821–763 (63,9 %) 681–673 (4,3 %)	889–881 (0,6 %) 843–744 (73,9 %)	Carbón vegetal foso

				690–663 (8,2 %)	
				647–550 (12,7 %)	
Erl-11556 Alcorrín 10/07-7	2627 ± 41	- 23,0	829–784 (68,2 %)	896–762 (94,0 %)	Carbón vegetal foso
Erl-11553 Alcorrín 10/07-4	2674 ± 43	- 23,7	893–876 (13,1 %) 847–800 (55,1 %)	912–792 (95,4 %)	Carbón vegetal muralla

Fig. 7. Datos de Radiocarbono con calibración basada en el calendario anual, procedentes de la zona de la fortificación interior (Corte C) de Los Castillejos de Alcorrín.

Esta puede ser una de las razones para la dispersión de los datos del área de la fortificación interior, que aunque los resultados a grosso modo estén cercanos unos a otros, sin embargo hay diferencias de varios cientos de años con respecto a una antigüedad convencional (Tabla 1). Además también podría estar relacionado con procesos casuales durante el largo periodo de acumulación de materiales. Para relativizar estas diferencias, y considerando la hipótesis de que los fragmentos de carbón representan un contexto, se agruparon los datos de la fortificación interior para obtener un promedio de los valores¹⁰. Se dejó a un lado la muestra (Erl-11554) porque influyó demasiado en el resultado. Parecía ser problemática, aún procediendo del mismo contexto, porque su antigüedad se desviaba claramente de las otras y además también presentaba la mayor desviación del estándar de entre todas las muestras. Como resultado de la suma se obtiene una datación en sigma 1 (68,2 % de probabilidad) de 899 – 780 cal BC, mientras que en sigma 2 (95,4 % de probabilidad) se observa una fuerte distorsión con mínimas probabilidades. Esto está relacionado con el problemático campo de la curva de calibración entre 750 y 400 a.C., la llamada *meseta hallstättica*,

¹⁰ Con la correspondiente orden SUM del programa OxCal se genera unos valores medios y no una reducción errónea, estadísticamente hablando, lo que si podría suceder con otro tipo de órdenes.

cuyo desarrollo plano lleva a ambigüedades en la calibración¹¹. Situando la mediana en el 814 a.C. se puede obtener una idea aproximada de las dataciones de las muestras de carbón vegetal. Para el momento de la construcción de la fortificación interior este es un *terminus post quem*, ya que se desconoce cuándo se utilizó la madera en la edificación.

Muestras de C ¹⁴ del área del Edificio A (Corte D - 2007)					
Nº del lab.	Edad BP	δ ¹³ C	Edad cal BC (σ 1)	Edad cal BC (σ 2)	Tipo de muestra
Nombre-muestra			68,2 % probabilidad	95,4 % probabilidad	zona
Erl-11557	2411 ± 41	23,0	704–696 (2,8 %)	751–686 (16,1 %)	Carbón vegetal Edificio A
Alcorrín			539–404 (65,4 %)	668–638 (5,2 %)	
10/07-8				620–615 (0,5 %)	
				595–396 (73,6 %)	

Fig. 8. Datos de Radiocarbono con calibración en el calendario actual, procedentes del área del Edificio A (Corte D) de Los Castillejos de Alcorrín.

La única datación para la zona de la casa tiene una antigüedad de 2411 ± 41 BP (Tabla 2), con lo que también queda dentro de la *meseta hallstática*.

Conclusiones.

El resultado aportado por los considerados “estudios previos” confirma de pleno el interés de la investigación sistemática en Los Castillejos de Alcorrín. Hay que destacar una serie de aspectos: la ubicación del asentamiento, en las proximidades del Estrecho de Gibraltar y junto a una de la vías de comunicación natural hacia el interior de Andalucía, como es el río Guadiaro y sus afluentes; la entidad del complejo arquitectónico, que consta de dos recintos, uno exterior y otro interior, precedidos de sus respectivos fosos; la existencia de una zona alta a modo de “acrópolis” en la que se conservan en buen estado restos de edificios complejos con evidencias de arquitectura

¹¹ Del correspondiente corte, véase la representación de la nueva curva IntCal04 de Reimer et al. 2004: 1057, fig. A12.

de inspiración oriental; la evidencia de una “cultura material” dominante de tradición local, aunque con evidencia de intercambios de determinados productos con las comunidades fenicias; los indicios de probable presencia en el asentamiento de orientales, como se deduciría del *graffito* fenicio realizado sobre una cerámica autóctona, todo ello aporta un extraordinario potencial a la investigación en el yacimiento para el estudio de los fenómenos de contacto cultural a inicios del I milenio a.C. en el Sur de la Península Ibérica.

En este sentido, la continuidad de las investigaciones en este asentamiento ofrecen un gran interés, por sus buenas condiciones de conservación y accesibilidad a los restos arqueológicos, al no haber sido reocupado de forma significativa desde la Primera Edad del Hierro. Es por ello, que está previsto proceder a solicitar un Proyecto General de Investigación con una duración de seis años, centrado en la investigación del yacimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- BENZ, F. L. (1972): *Personal Names in the Phoenician and Punic Inscriptions (Roma)*.
- DEL OLMO LETE, G., SANMARTÍN, J. (2000): Diccionario de la lengua ugarítica II (M-Z), *Aula Orientalis-Supplementa 8 (Barcelona)*.
- FUENTES ESTAÑOL, M. J. (1986): *Corpus de las inscripciones fenicias, púnicas y neopúnicas de España (Barcelona)*
- GARCÍA ALFONSO, E. (2007): *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI–VI a.C. (Madrid)*.
- GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F. , SERRANO PICHARDO. L., LLOMPART GÓMEZ, J., *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.) (Madrid)*.
- HOFTIJZER, J., JONGELING, K.(1995): *Dictionary of the North-West Semitic Inscriptions (Leiden)*.
- HONEYMAN, A. M. (1939): “The Phoenician inscriptions of the Cyprus Museum”, *Iraq 6: 104-108*.
- KRAHMALKOV, C.R. (2000): “Phoenician-Punic Dictionary”, *Orientalia Lovaniensia Analecta 40 (Leuven)*.

LIDZBARSKI, M. (1912): *Phönizische und aramäische Krugaufschriften aus Elephantine (Berlin)*.

MARZOLI, D., G.WAGNER, C., LÓPEZ PARDO, F., SUÁREZ PADILLA, J. et al. (en prensa): “Actividad Arqueológica Puntual: Prospección superficial geofísica con sondeos estratigráficos en el yacimiento de Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga)- (2005 / 2006)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía (Sevilla) (en prensa)*.

MARZOLI, D., G.WAGNER, C., LÓPEZ PARDO, F., SUÁREZ PADILLA, J. et al. (2007), „Los Castillejos de Alcorrín (Spanien)“, *Jahresbericht des Deutschen Archäologischen Instituts 2006 (Berlin): 143-145*.

MEDEROS MARTÍN, A., RUIZ CABRERO, L. A. (2006): “Los inicios de la presencia fenicia en Málaga, Sevilla y Huelva”, *Mainake XXVIII: 156-160*.

Borrador / Preprint

Índice de figuras.

Fig. 1. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Resultados de los estudios edafológicos. Distribución de suelos (Fuente: V. Thiemeyer).

Fig. 2. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Resultado de las prospecciones geofísicas. (C. Meyer, Easter Atlas, Berlín).

Fig. 3. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Corte C. Perfil de la muralla interior y foso previo.

Fig. 4. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Planta del Corte F. Estructura situada en la esquina NO de la muralla interior.

Fig. 5. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Planta del Edificio A, incorporando los Cortes A, D y E.

Fig. 6. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Selección de materiales procedentes de los Cortes C, E y F.

Fig. 7. Datos de Radiocarbono con calibración basada en el calendario anual, procedentes de la zona de la fortificación interior (Corte C) de Los Castillejos de Alcorrín (Tabla en texto).

Fig. 8. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Datos de Radiocarbono con calibración en el calendario actual, procedentes del área del Edificio A (Corte D) (Tabla en texto).

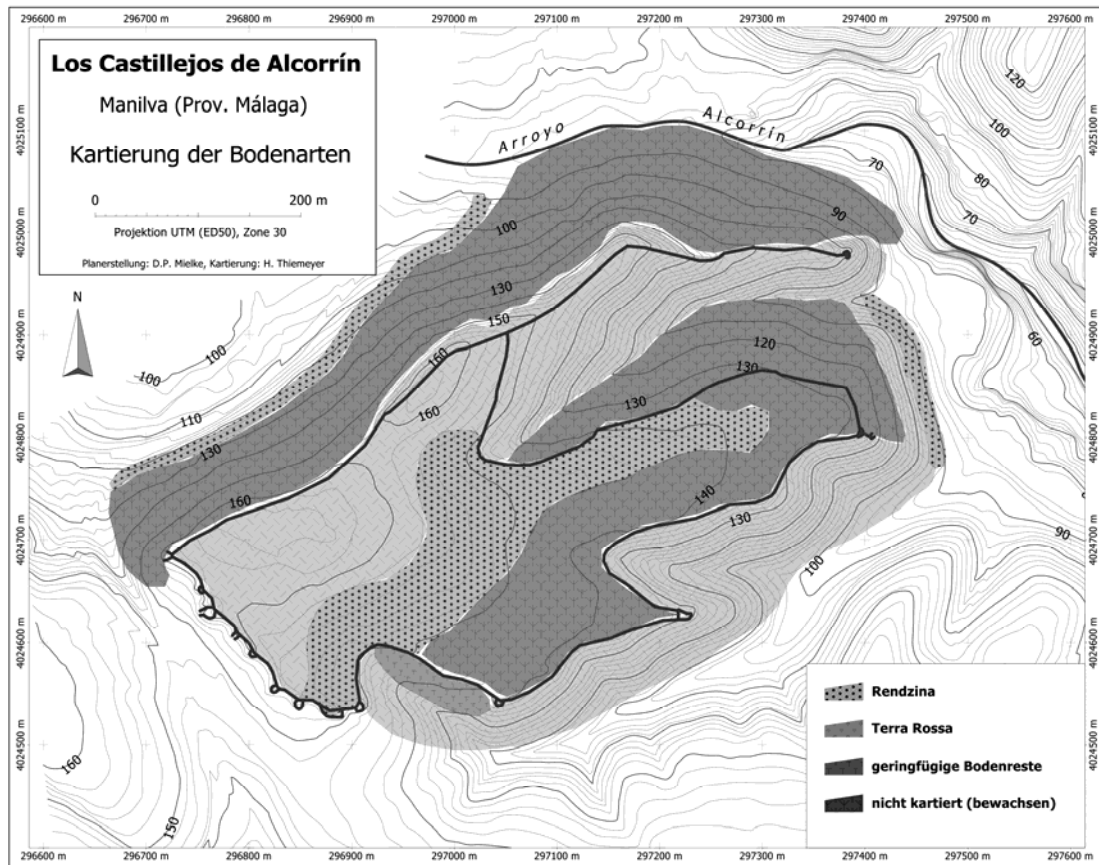


Fig. 1 Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Resultados de los estudios edafológicos. Distribución de suelos (Fuente: V. Thiemeyer). Dibujo: DAI Madrid.

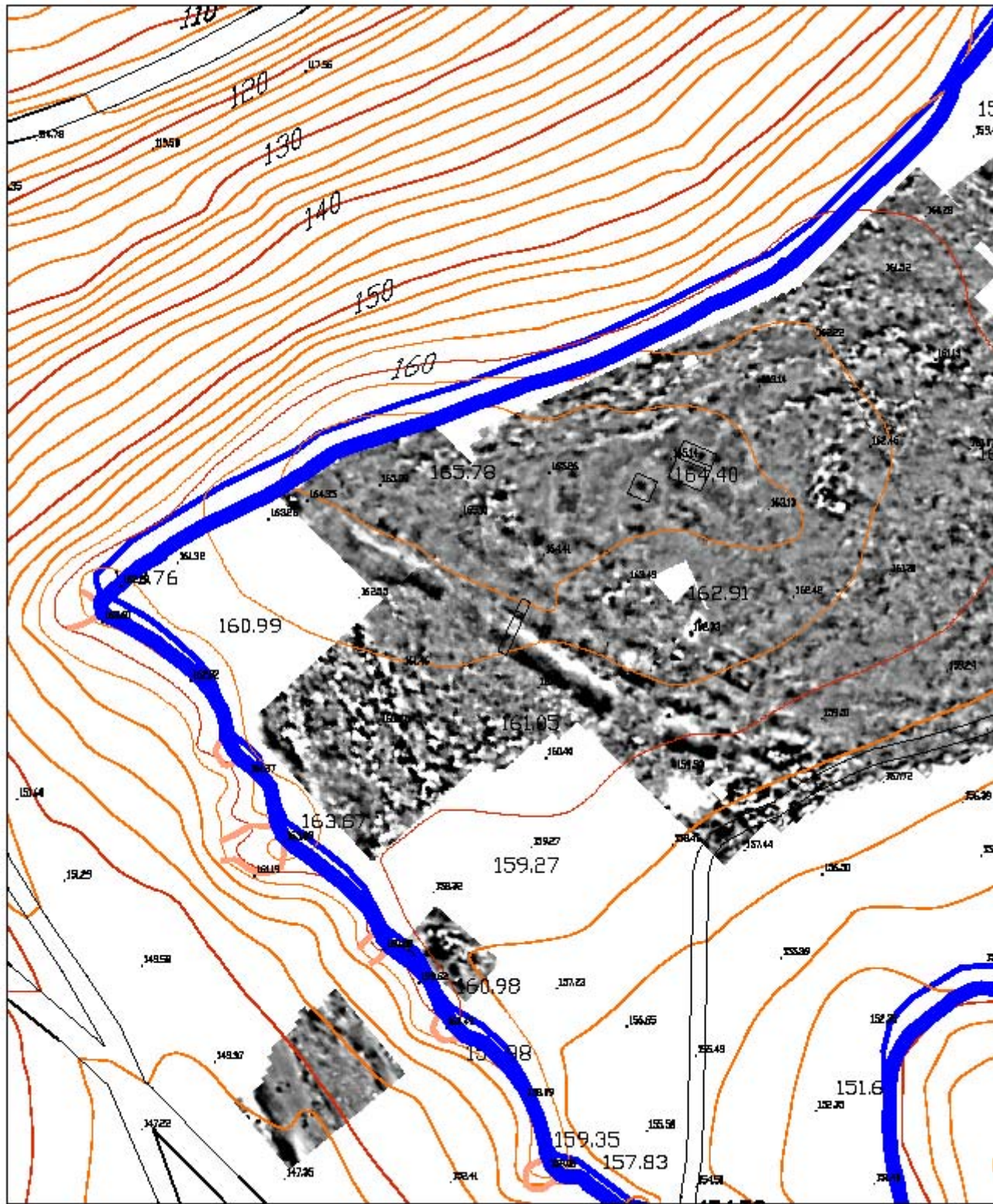


Fig. 2 Los Castillejos de Alcorrin (Manilva, Málaga). Resultado de las prospecciones geofísicas (C. Meyer, Eastern Atlas, Berlín)



Fig. 3 Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Corte C. Perfil de la muralla interior y foso previo. Dibujo: DAI Madrid.

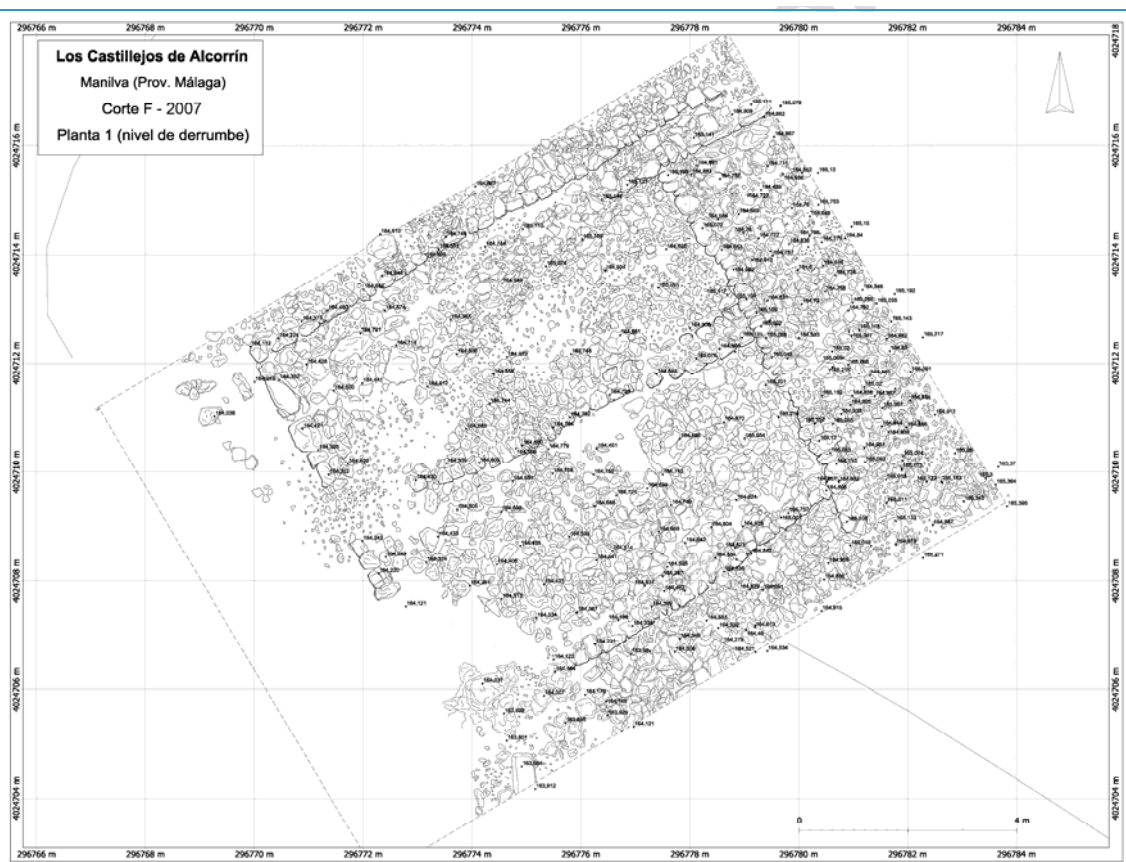


Fig. 4 Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Planta del Corte F. Estructura situada en la esquina NO de la muralla interior. Dibujo: DAI Madrid.

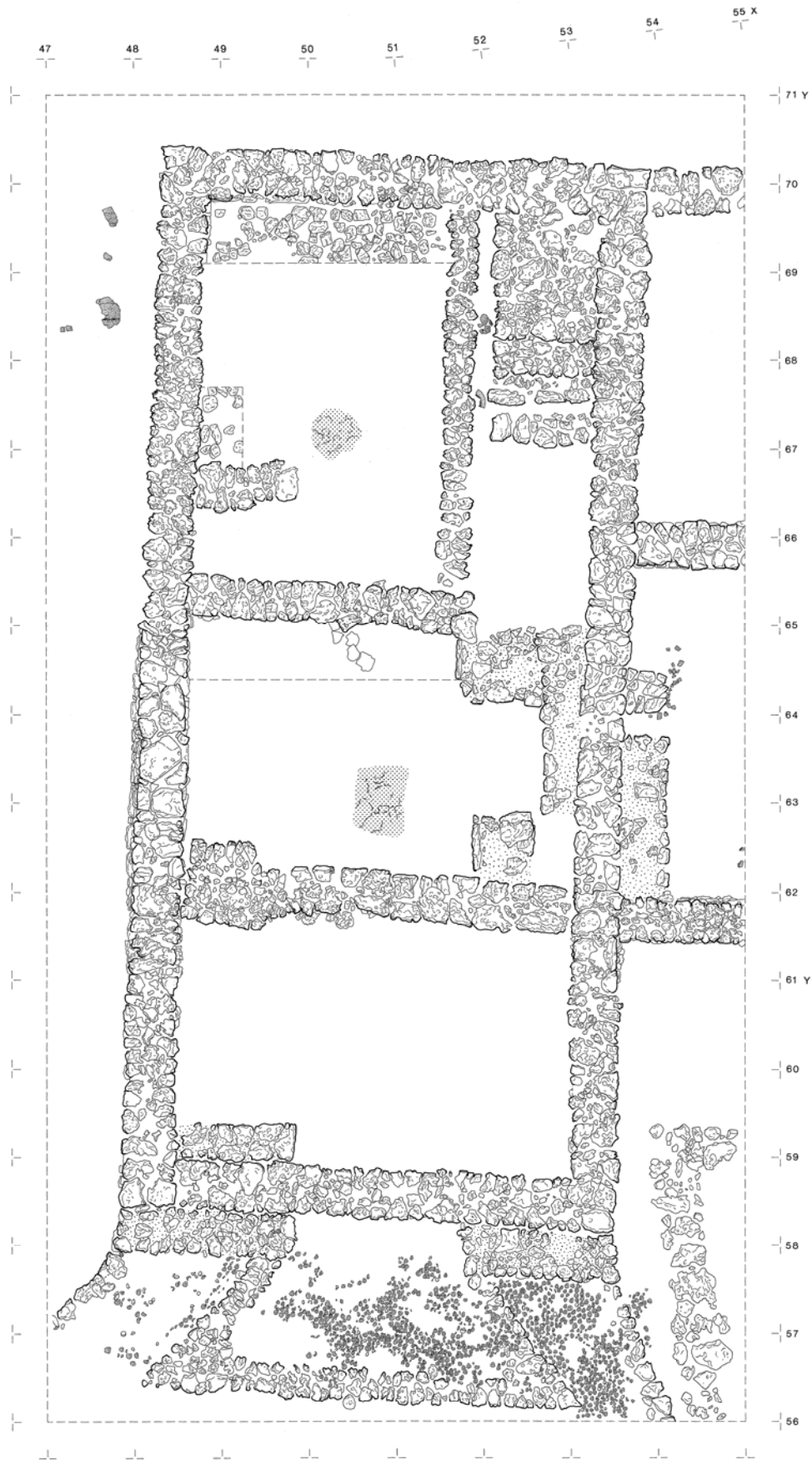


Fig. 5. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Planta del Edificio A, incorporando los Cortes A, D y E. Dibujo: DAI Madrid.

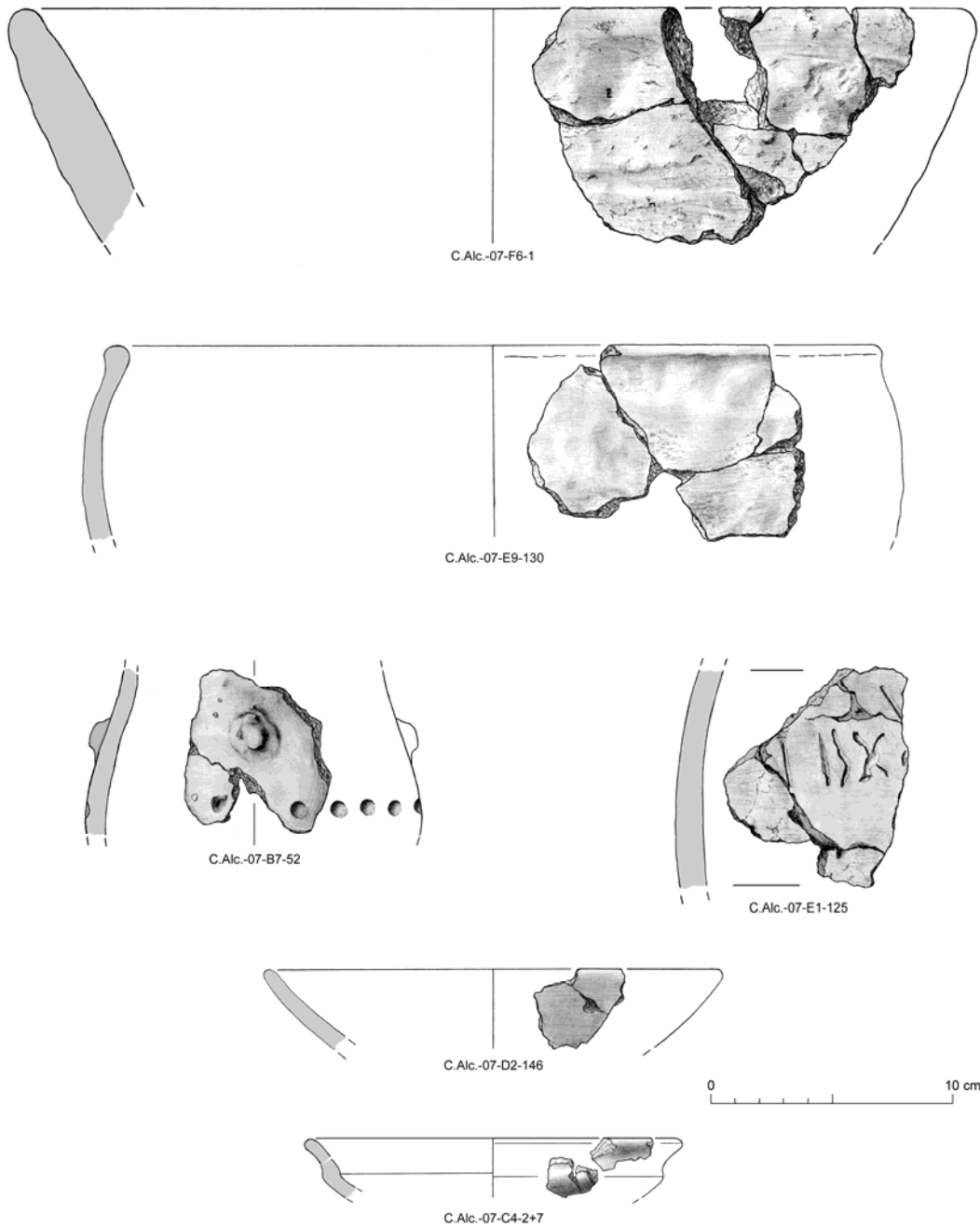


Fig. 6 Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Selección de materiales procedentes de los Cortes C, E y F. Dibujo: DAI Madrid.

Índice de Láminas.

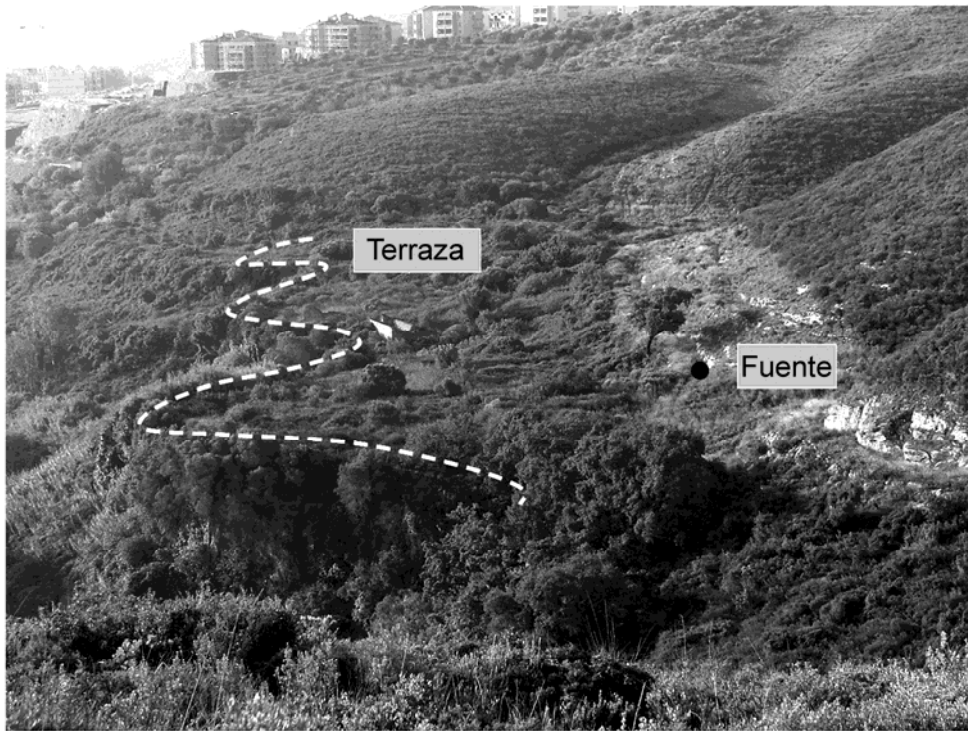
Lám. I. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Vista desde el Este con la localización de la fuente (Fotografía: V. Thiemayer).

Lám. II. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Vista cenital del Edificio A.

Lám. III. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Detalle del hallazgo del *graffito* en el contexto de la habitación A.II.

Lám. IV. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Detalle del pavimento de conchas localizado frente al acceso principal al Edificio A.

Borrador / Preprint



Lám. I Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Vista desde el Este con la localización de la fuente (Foto: V. Thiemeyer).

Borrador



Lám. II Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Vista cenital del Edificio A.
Foto: DAI Madrid.



Lám. III Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Detalle del hallazgo del *graffito* en el contexto de la habitación A.II. Foto: DAI Madrid.

Borrac



Lám. IV Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Detalle del pavimento de conchas localizado frente al acceso principal al Edificio A. Foto: DAI Madrid.

Borrado